

*In memoriam*

Dr. Miguel Ángel Marco Luque

El día 15 de enero de 2025 falleció en Zaragoza, su ciudad natal, mi amigo y maestro el Dr. Miguel Ángel Marco Luque.

Inició su formación en 1972 en el Hospital General de Asturias (Oviedo) y en octubre de 1974 se incorporó como médico adjunto y posteriormente como jefe de sección en el Servicio de Cirugía Vascular del Hospital Universitario de Bellvitge, donde además fue el cirujano vascular que participó en el primer trasplante hepático, realizado el 23 de febrero de 1984.

En enero de 1986 se incorporó como jefe del Servicio de Angiología y Cirugía Vascular en el Hospital Miguel Servet de Zaragoza, donde permaneció hasta su jubilación. Durante este largo período profesional mantuvo su actividad como experto en la práctica de la técnica de la endarterectomía a nivel aortoiliaco y carotídeo y, además, incorporó al servicio las técnicas de cirugía endovascular. En este período se formaron más de 25 especialistas que hoy ejercen su actividad en diversos puntos de España.

En 1989 organizó la primera Reunión de Invierno de Cirugía Vascular en Candanchú (Huesca), evento que se celebró cada año hasta el invierno de 2004.

El Dr. Marco Luque participó como vocal en la Comisión Nacional de la Especialidad, representó a la Sociedad Española de Angiología y Cirugía Vascular en la Agencia de Evaluación de Tecnologías Sanitarias del Ministerio de sanidad, fue vocal de hospitales del Colegio de Médicos de Zaragoza y miembro del Comité Científico de Cirujanos Vasculares de Habla Hispana.

Participante en los órganos de dirección de la Sociedad Norte de Angiología y Cirugía Vascular como vicepresidente, también fue vicepresidente de la Sociedad Española de Angiología y Cirugía Vascular



entre los años 1993 y 1997 y su presidente desde 1997 a 2001.

Sin duda una de las características de su personalidad fue su alto compromiso con la especialidad durante toda su vida profesional, lo que le hizo merecer el respeto de la comunidad vascular, y sus ideas influyeron decisivamente en el crecimiento y el desarrollo de nuestra especialidad en España.

Querido amigo y maestro Michel, desde nuestro encuentro en 1974 hasta el pasado mes de enero, más de cincuenta años de relación amistosa y profesional que desde aquí quiero agradecerle.

Asimismo, quiero expresar mis condolencias a tus muy queridos Tere, Miguel y Pablo por el vacío irreparable de tu fallecimiento.

Hasta la vista.

Ramón J. Segura Iglesias
*Exjefe de servicio del Hospital Universitario
de A Coruña*

Querido Michel:

Te escribo esta carta con la esperanza de que puedas leerla y cuando ya han pasado tres semanas desde que te has ido. Antes no me había sentido con fuerzas o ganas para escribirla, porque la melancolía provocada por tu ausencia me tenía y todavía me tendrá durante mucho tiempo cautivo en sus estancias.

Hemos compartido juntos, desde que en 1972 te recibí como R-1 en nuestro querido servicio del Hospital General de Asturias, y cuando yo el R-2, una vida vascular llena de trabajos, de vivencias, de emociones, de anécdotas.

También, y muy importante, nuestras familias han estado desde entonces muy unidas, antes de tu marcha a Barcelona y después, y sobre todo, a partir de las inolvidables semanas en la nieve de Candanchú, tu joya de la corona, parte de tu legado.

En ese laboratorio blanco se desataron muchas e importantes tormentas de ideas acerca de la especialidad, entre los muy variados asistentes de tantos años, y también, y no menos importante, se anudaron unas imborrables amistades familiares y personales que han persistido en el tiempo y en el recuerdo.

No quiero escribir, porque ya lo ha hecho muy bien Moncho Segura, acerca de tu enorme currículum y de tus logros profesionales, que han sido muchos.

Sí quiero agradecerte que contaras conmigo como vicepresidente de tu Junta Directiva de la SEACV, en 1997, y quiero resaltar tu liderazgo y la convicción aragonesa con la que siempre defendías tus ideas y tus puntos de vista, en aquel tiempo en que luchábamos por la defensa de la especialidad con radiología vascular ante el Ministerio.

Gracias a tu lucha y a la adopción de dos palabras claves en aquel entonces, *cirugía endovascular* (nosotros) frente a *terapia endovascular* (radiología), estamos donde estamos actualmente, también porque contamos siempre con el empuje de otros muchos compañeros, desde entonces hasta ahora.

Amigo Michel: siempre has sido un referente de la especialidad entre nosotros y uno de los líderes de la segunda generación de cirujanos vasculares que la consolidamos en pocos (aunque peleados)

años en todas partes, siguiendo la estela que nos trazaron nuestros maestros. Tú has sido un ejemplo de empuje profesional en el servicio del Miguel Servet y un hombre con un carácter muy fuerte, en ocasiones difícil para llevarte la contraria... Recuerdo una controversia sobre el trasvase del Ebro y los riegos de Aragón, por la que casi nos enfadamos, pero siempre has mostrado un gran corazón, que es parte de tu carisma. Así has sido en tu liderazgo profesional y político de la SEACV, digno heredero de nuestra querida escuela asturiana.

Y ahora, cuando por mor del paso del tiempo el fulgor se debilita, sirva este testimonio para perpetuar tu recuerdo, para que cuando las nuevas generaciones lean esto y pregunten quién era el Dr. Marco Luque alguien pueda contarles: era un viejo león de la especialidad, muy amigo de sus amigos y respetado por sus contrincantes.

Hasta siempre, amigo. Mira que no le has hecho caso a aquella voz de tu co-R, en el servicio de Asturias, que te dijo muchas veces: "Michel, que vienen los abigeos", y han venido y en un descuido te han arrebatado. DEP.

Mis sentidas condolencias y abrazos para Tere, Miguel y Pablo.

Fernando Carlos Vaquero Morillo
*Expresidente de la SEACV y ex jefe de servicio
del Hospital de León*

Más que una necrológica, que no me suena bien, estas líneas son una sentida reflexión personal.

Conocer la noticia de la muerte de Miguel Ángel Marco Luque me produjo una profunda tristeza. De inmediato recordé las múltiples vivencias que compartí con él. Michel fue alguien muy querido por mí, y me atrevería a decir que por todos los que le conocimos. Con alguien tan especial como Michel suelen decirse solo palabras amables, no siempre sentidas y generalmente protocolarias, pero las mías, lejos de ser protocolarias, son profundamente sentidas. El Dr. Marco Luque no solo fue un profesional brillante, admirado y respetado que, como persona, solo concitaba consenso a su alrededor, sin que se le conocza ni enemigo ni animadversión alguna.

Su dedicación a la especialidad es incuestionable. Él, junto con otros del equipo venido de Oviedo, fue pionero de la especialidad y adalid de la forma de enseñar y practicar la cirugía vascular, entonces en pañales. Quiero también recordar que formó parte del equipo que llevó a cabo en Bellvitge el primer trasplante de hígado en España. Nadie objetó su participación, antes al contrario, vieron en él a alguien con calidad técnica para completar con éxito las suturas vasculares. Pensad que todos querían formar parte del equipo que dirigieron los Dres. Margarit y Jaurrieta.

Michel, como persona, supo dejar huella en todos los que tuvimos el privilegio de conocerlo, y en mi caso, el privilegio de trabajar con él. Tenía un sentido del humor fino e inteligente y estaba dispuesto a escuchar y a tender una mano a todos; de ello doy fe. En la época del grupo de Oviedo él era el único capaz de disfrutar de la confianza del jefe, el omnipotente Dr. Capdevila. Por entonces yo acababa de llegar de Inglaterra y, sin pertenecer al grupo, me relegó a funciones secundarias. Pues bien, él supo ser mi colega en esas horas difíciles para mí. Siempre te estaré agradecido, Michel.

Con él hice mi primera endarterectomía aortoiliaca, cirugía que en Inglaterra era protésica. Endarterectomía que, aunque más tarde fue abandonada, era un verdadero reto para el cirujano y para el paciente. Hoy, afortunadamente, forma parte del pasado.

Como profesional, su pasión por la cirugía, y en particular por la cirugía vascular, y su compromiso con el paciente marcaron diferencias con respecto a otras actitudes de la época. Nunca pensó que el número de intervenciones realizadas determinaba la calidad del cirujano. Yo tampoco. Para él, la calidad del *quirúrgico* la definía su atención a las necesidades del paciente, es decir, ajustar la indicación al contexto clínico del paciente, aunque significase una cirugía menos en esa pugna inútil con otros

centros inmersos en una carrera numérica, en ocasiones sin valorar adecuadamente ni al paciente ni sus necesidades. En otras palabras, el número era el centro, el paciente era la periferia.

Como amigo me hizo conocer un tipo de empatía y de relación personal muy particular que ya quisiera para mí, y aunque trato de emular su empatía y su generosidad no lo consigo. Michel, siempre te recordaré con gratitud y cariño, siempre serás una persona viva en mi recuerdo.

Michel, hasta siempre.

Marc Cairols

Expresidente de la SEACV y exjefe de servicio del Hospital Universitari de Bellvitge

MÍCHEL MARCO LUQUE, UN ARAGONÉS SINGULAR

Nos ha dejado demasiado pronto, pero el legado de Michel seguirá vivo en cada uno de nosotros. No solo fue un excepcional profesional, sino que también fue un ser humano íntegro, generoso y profundamente conectado con el mundo que lo rodeaba. Lo demostró en cada convocatoria a reuniones en pueblos aragoneses que tanto amaba, como los inolvidables encuentros en Candanchú o en Albarracín. Nos enseñó a mirar el paisaje y la naturaleza con otros ojos, a valorar y a comprender la importancia de preservar aquello que nos define.

Su espíritu explorador, su respeto por el entorno y su entusiasmo contagioso han ido permeando varias generaciones de cirujanos vasculares y seguirán acompañándonos siempre.

Este es otro de tus grandes logros, Michel.

José M.^a Gutiérrez Julián

Exjefe de servicio del Hospital de Oviedo